

III

El Tenedor de Libros hizo presente a la reunión que aunque él debiera, según los Estatutos, presentar el balance general de los libros, cortado al 30 de Junio, no lo puede hacer sin recibir el inventario que se esta preparando, junto con un estado del señor Administrador en que dé cuenta de las deudas activas y pasivas del Taller.

El señor Pacheco manifestó que realmente el Balance y liquidación de cuentas exige tiempo y creencia necesario que se le den 15 días después de recibir el inventario para que presente la liquidación general.

Se acordó convocar a reunión general extraordinaria para el domingo 20 a las 11 a. m.

Se levantó la sesión

FELIX PACHECO F.

Federico Gólcher,
Srío.

SESIÓN extraordinaria celebrada por la Sociedad de Artes y Oficios a las 8 de la noche del 17 de Junio de 1891, presidida por don Félix Pacheco con asistencia de 18 socios.

I

Se dió lectura a las actas anteriores y se pusieron en discusión.

El señor Troncoso manifestó no estar de acuerdo entrament con la última acta, por que cree que no fué aprobada por la Sociedad la expulsión del señor Sáenz.

El Secretario hizo uso de la palabra para aclarar el punto de duda del señor Troncoso, demostó que la asamblea tácitamente aceptó que el Secretario dijo en defensa de la Sociedad y su Directiva, pues solamente el señor Troncoso defendió al Socio que después de no cumplir con su obligación se permitió insultar manifestando menoscabo por la asociación. Para mayor inteligencia el punto en cuestión, el Presidente sometió a votación la expulsión del señor Sáenz fué aprobada.

II

El Presidente dió cuenta a la Sociedad de la operación hecha con el Banco Anglo en lugar de solicitar el dinero por obligaciones de \$ 100 como se había acordado en sesión del 1º de Junio corriente. Debido a la generosidad y valioso apoyo de los señores don Antonio Varela, don Rafael Iglesias y don Juan Bta. Quirós, que con tanta voluntad ofrecieron su garantía en el Banco Anglo, se pudo sacar la suma de \$ 2000 pudiendo sacar hasta \$ 2000 más, pues por la suma de \$ 4000 ofrecieron los indicados señores garantizar a la Sociedad y el Banco otorgó el crédito en referencia. El señor Pacheco hizo moción porque se consignase en el acta del día lo expuesto y además por una comunicación los expresados señores Varela, Iglesias y Quirós dándoles el nombre de la Sociedad las gracias.

III

Se procedió al nombramiento de Tesoro y hechel escrutinio resultó electo el socio Luis Bonilla por mayoría. Obtuvieron votos para este cargo los señores don Jo Vargas, don Rael Vargas, don Juan. Quirós y don Juan Francisco Troncoso. Se declaró electo tesorero el socio Bora.

III

El recién nombrado Tesoro, dió las gracias a los consocios y presentó formal renuncia al cargo de Secretario y le fué admitida.

Se procedió al nombramiento de Secretario; hechel escrutinio resultó electo por gran mayoría el señor don Federico Gólcher. Obtuvieron votos también los señores don Muel A. Salazar 7; don Anibal Calderón don E. Arravia 2; don R. Castro Sáenz 1 y don Joaquín Mendoza 1. Se declaró electo al señor don Federico Gólcher.

VI.

El señor Pacheco hizo moción por que se respete lo que la mayoría esponga

en el seno de la Sociedad y sea castigado el que infrinja esa disposición.

Se puso en discusión y fué aprobado.

VII

El Socio Troncoso hizo moción por que se sigan publicando las actas en el periódico de la Sociedad y fué aprobado.

Se levantó la sesión.

FELIX PACHECO F.

Federico Gólcher
Srío.

Intereses públicos.

BREVE OJEADA

SOBRE

PRODUCTOS NACIONALES.

ARBORICULTURA.

PARA "EL OBRERO"

ARTÍCULO 5º

En el anterior artículo hablé con alguna extensión de la necesidad que tenemos en Centro-América, de una instrucción agrícola bien entendida, práctica, de aplicaciones, nada de teorías de gabinete ó de cátedra pues se trata de elevar al artesano nacional en todas las fases de nuestra vida activa y ponerlo en posesión de todos los medios de acción de que dispone la ciencia industrial para irnos libertando de la roca de Prometeo, donde nos tiene atado el espíritu emprendedor del manufacturero europeo.

Dicho está ya hasta el cansancio, que el obrero americano nada tiene que envidiar al extranjero.

Inteligencia, actividad, amor al progreso, deseos de comodidad y bienestar no le faltan. Pues seamos francos y sinceros: nos falta, para llegar a ser constructores y mecánicos, útiles artifices en todos los ramos de la industria, nos falta en el taller el conocimiento de las ciencias exactas, de las ciencias físicas y químicas; nos falta una escuela de artes y oficios, en donde esté habilmente combinado el trabajo intelectual con los trabajos manuales, las teorías con los métodos prácticos y positivos, y entonces, imposible es negar, a menos de estar ciegos en la materia, el porvenir espléndido de las clases obreras y el levantamiento del país en los ramos de la industria fábril, elaborando aquí, con ventaja y lucidez lo que esta provinda naturaleza nos ofrece en su inagotable cuerno de oro.

Sigamos la materia antes expuesta.

Las especies de árboles que se emplean en la construcción de edificios se extraen de los bosques, y en algunos puntos cercanos a las ciudades, estas especies comienzan a escasear, pues el hacha destruye el árbol sin que el propietario deterrenos piense en reponerlo replantando nuevas especies que provean al porvenir.

El *myrcacaco* [Robinia maculata] es de una madera dura,

compacta, de color amarillo, vetada; es aparente para sombra del cacao; el *quebracho blanco* [*apiidosperma*] *quebracho*] brinda primero en su corteza una nueva é importante sustancia medicinal, la *apiidospermina*; hay dos especies blanco y colorado, ambos de fibra muy dura, de bello pulimento.

La vasta familia de las Acacias [leguminosa] tiene numerosos empleos en la industria. Sus especies son ricas en tanino, en buenas maderas, en gomas que exhalan sus cortezas, en perfumes deliciosos que rinden sus flores; vñlen también por su originalidad y belleza como ornatos para parques y jardines. Las especies útiles más extendidas son: la *acacia* y *no phylla* rica en tanino; la *acacia decurrens*, bella madera de construcción y rica en tanino; la *acacia farnesiana*, útil en perfumería; la *acacia melanoxylon*, bellísima madera negra; la *acacia pubescens*, bello árbol de ornato, lo mismo que el género *rotundifolia*. Tenemos el *avulia papyrifera*, que existe en las islas Formosa, arbusto de algunos metros, de médula muy blanca y desarrollada, empleada en la fabricación del papel llamado de *arroz*; el *brumelia lyciodes*, de 10 metros de altura, madera compacta rayada de ocre, y amarillo, densidad 0,810; el *algarrobo* (*ceratoma siliqua*) ya citado antes, árbol que crece hasta 20 metros de altura por 2 ó 3 de grueso, de excelente madera para el embutido de colores; su fruto es buen pasto para caballos; el laurel, árbol indígena de 15 a 25 metros de altura, madera ocre vetada de café oscuro muy fuerte y usado en construcciones; las variedades *L. indica* y *carolinensis* son muy apreciadas en la baracea de muebles; el *manгле blanco* (*rizophora n.*) madera muy dura empleada en la zapatería; el *copinol* (*himenea courbaril*) madera muy compacta, resinosa, de bello color amarillo ocre; el *cedro rojo* (*cedrela odorata*) madera de construcción muy común, y del que se conocen once especies, cuyos troncos se elevan hasta 30 y 40 metros por 2 y 3 de circunferencia; el *almendro* (*geoffraea superba*) árbol indígena muy bello, de tronco muy saliente y a propósito para puentes y techumbres; el *volador* (*platanus orientalis*) magnífico árbol, de tronco muy elevado, liso, derecho, de madera muy sólida, aparente para techumbres elevadas; el *roble colorado* [*tecoma pentaphyla*] árbol muy abundante, madera muy sólida y de hermoso corte, aparente para ebanistería y carrocería; su tronco se eleva hasta 25 metros por 200 centímetros de diámetro; el *guachipilin*, de madera amarilla muy resistente para toda clase de construcciones (pilares sobre todo); su tronco alcanza hasta 15 metros de altura por 140 centímetros de diámetro; el *guayacán* (*guajacum strip*) excelente madera de ebanistería, de gran solidez, color plomo amarillento; el

zapotillo (*achras S.*) madera de ebanistería y carrocería; el tronco se levanta hasta 18 metros por 400 centímetros de diámetro; el *naranja* (*citrus bigaradia*) madera amarilla muy dura y aparente para esculturas diversas; el *nacacolo* ó *nacacolote* (*lebidivia coriaria*) madera negra muy sólida, lo mismo que la *lebidivia alburra*, de color amarillento, ambas especies de fibra muy resistente, empleadas para dientes de ruedas y maquinaria; sus troncos se levantan a 15 y 16 metros, con un diámetro de 120 a 200 centímetros.

Las siguientes maderas son de gran solidez, susceptibles de recibir un bello pulimento y de una belleza en la mezcla de los colores muy notables para construcciones finas ó de lujo: el *sálamo* (*buxus arborescens*); el *palo cortex* (*tecoma spectabilis*); el *chichipate*, madera empleada en carrocería; las diversas clases de caobas tan conocidas de todo el mundo por la variedad de colores y un vetado tan caprichoso como bello para toda clase de muebles finos; el *rontrón*, especie de palisandro, de la variedad *ferolia vanegata*, que alcanza la altura de 15 metros por 130 centímetros de diámetro; el *funera*, madera oscura, muy compacta, con rayas violetas de un bellissimo efecto, muy elástica, su tronco se eleva a 12 metros por 80 a 100 centímetros de diámetro; el *granadillo* (*brya ebanus*), considerada como una de las más preciosas maderas de construcción por su fibra fina, negra-ocre, muy compacta y vetada por trechos con fajas amarillas y morado-rojas; la variedad amarilla *bucida capitata* es amarillo-ocre y muy resistente; el *éban negro* (*aspalatus emus*) con ramajes muy caprichosos y de agradable aspecto; el *trompillo*, el *tatascame*, el *tatascamite*, son maderas preciosas muy aparentes para muebles. Estas, y más de 226 especies que tengo clasificadas en mis libros, compondrían una larguísima lista que no se contendría en muchos números de este apreciable periódico.

No quiero, sin embargo, concluir estas líneas sin indicar la utilidad de ciertos árboles originarios de nuestras zonas templadas de América, aclimatados en nuestros climas, como son los cipreces, los eucaliptos, los secuoyas, a los cuales hemos dado hasta hoy poca importancia. Los cipreces, por ejemplo, cuya madera resinosa, de un grano fino y resistente, son preciosos ya como ornamento de parque y jardines, ya como arboles para construcciones diversas, inatacables por los insectos. Todos crecen mucho y dan largas vigas para edificios elevados, notándose las especies *C. excelsa*, *lambertiana*, *goeniana*, por su altura y notable resistencia. Los eucaliptos de la familia de las mirtáceas abrasa más de 150 especies, casi todas originarias de Australia, pero aclimatadas hoy en toda la América tropical. Su madera es blanca, venulada, dura, resistente, coriácea y como tal empleada en